



# MADRID-PARÍS

Paco Díaz

Del 12 de febrero al 15 de marzo de 2020

## Museo de la Ciudad de Móstoles

Andrés Torrejón, 5

28931 Móstoles

Tel.: 91 649 37 72

[museociudad@moston.es](mailto:museociudad@moston.es)

[www.moston.es/MuseoCiudad](http://www.moston.es/MuseoCiudad)

Síguenos en:   

### HORARIO

De martes a viernes, de 10.00 a 14.00 y de 17 a 20 horas  
Sábados y domingos de 11.00 a 14.00 h. y de 17 a 20 horas

**Entrada Gratuita**

### TRANSPORTE

Coche: N-V, salida 14, desvío Villaviciosa-Móstoles

Autobús: Príncipe Pío, línea 521

Tren: Cercanías, C-5; Móstoles Central

Metro: Metro-Sur, línea 12, Pradillo

Depósito legal: M-1052-2020



# MADRID-PARÍS

## Paco Díaz

La exposición "MADRID-PARÍS" muestra fotografías de las series "MIGRACIONES" y "ABDUCIDOS" de estas dos ciudades. De niño mi madre me hablaba de los Grandes Almacenes Madrid-París, de la Gran Vía, como si se tratase de un mundo mágico en donde podías encontrar objetos únicos que proporcionaban la felicidad. O al menos eso daba a entender. Madrid-París, un binomio que al ser nombrado facilitaba que la imaginación volase, inspiraba dibujos en donde monumentos madrileños y parisinos se mezclaban. Desde entonces, cada vez que escucho pronunciar el nombre de dos ciudades emparejadas me entran ganas de viajar.

"MIGRACIONES" forma parte de un proyecto en el que llevo trabando desde hace tres años y que se compone de fotografías que viajan por distintas ciudades del mundo. Fotos de paisajes urbanos reales, reconocibles, que son modificados para obtener algo distinto ¿ilusión? ¿impostura? La serie está abierta a distintas lecturas. En cada foto la parte inferior es un espacio icónico, monumental, domesticado, una verdad provisional que aspira a ser inmutable. Y por encima, casas flotando, que pueden entenderse como contenedores que se desplazan en busca de un lugar de acogida y así formar parte de la postal reproducida hasta la saciedad. Construcciones que van de una ciudad a otra en donde la meta, lo real, se sitúa abajo, mientras que arriba tenemos una zona de tránsito, una especie de purgatorio. Hay otras lecturas. Casas que se elevan, que ascienden a un estrato superior y que en su configuración básica de cuatro paredes, cubierta a dos aguas y suelo, se han despojado de lo

superfluo para alcanzar lo esencial. Y abajo, la ciudad como cementerio, como lugar en donde se acumulan estratos, despojos. Un sitio de indudable atractivo con fecha de caducidad. Conseguir una casa en muchas ocasiones se convierte en un sueño. O en una quimera y entonces aparece la frustración ante la imposibilidad de construir un verdadero hogar. Morir sin haber conocido la sensación de tener un espacio sentido como propio, como prolongación de uno mismo. O el sueño se alcanza pero a cambio de un coste demasiado alto. Cuando los sueños se transforman en pesadillas, pueden desplomarse sobre nuestras cabezas. Dentro de la serie "ABDUCIDOS", presento "DOBLES": al superponer imágenes de dos ciudades genero dos partes diferentes: una zona superior en donde aparece un cielo de un gris más o menos uniforme y una inferior en donde se pueden identificar elementos de cada una de la pareja de ciudades elegida. Dos zonas que tienden a la abstracción. En la inferior hay fragmentos que pueden recordar a

pinturas de Mark Tobey o de Maria Helena Vieira da Silva. Y entre las dos zonas, entre el cielo y la tierra, creo barrios que las conectan y que ascienden hasta trascender el marco de la foto. Un juego de horizontales y verticales que no ignora las obras de Gene Davis y otros integrantes del movimiento Color Field. En la serie que presento comencé jugando con la superposición de distintas vistas de Madrid y París, para luego seguir con otros dúos: Londres-París, Madrid-Rabat, París-Roma, Barcelona-Londres, Bilbao-Rabat, Bilbao-Roma, Berlín-París, Londres-Madrid, Madrid-Roma... hasta ahora. De Madrid a París, un viaje de casi 1.300 km entre las dos capitales, pero sobre todo, un viaje mental. "Buscar y saber reconocer quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacer que dure, y dejarle espacio", frase con la que Italo Calvino cerraba Las Ciudades Invisibles y que invita a abrir los ojos para encontrar lo que a veces no se ve a primera vista.

